

52
Pinar del Rio, Octubre 10 del 63

Al Sr. D. D. Rufino de Cárdenas
Ministro de Relaciones Exteriores.

Señor Ministro.

Las consideraciones de amistad y benevolencia que se ha dignado dispensarme, me animan a dirigirla presente con el objeto de imponerle de lo que desde algunos dias está pasando en la desgraciada ciudad de Sonora, provincia de Catamarca, a fin de que, con conocimiento pleno de los hechos, inscriba V. C. un valioso influjo en el seno del señor Presidente de la república, para que este tienda su mano protectora a esta digna patria.

Las malas nuevas que por todos los caminos llegan procedentes de personas que me merecen entera fe, me han dejado cierta alarma sobre la triste situación que cada día se reagra, y a parecer próxima de peligros y desgracias, por los continuos desmanes de un Gov. a quien Gov. puede llamarse en su esencia, sin formar ni sombra de autoridad únicamente para hacer del territorio la normalidad administrativa.

Lo crea, Señor Ministro, que en las acciones que preceden hay algo de escabroso en esta pasión sin parte para fomentar el finis que debe enunciar; no, los hechos a que voy a referirme están rotundamente, patentes y a la vista de todos para que a nadie pueda ocultarse la verdad.

Un mucho menos la burocrática influencia
que inevitablemente deban ejercer en
Catamarca.

Pocos días antes de la elección del actor
al gobernador tuvo lugar un hecho que
concernió a toda la población, y que pare
a referirse, omitiendo detalles que honrarán.

El Comandante del Departamento más
próximo a la Ciudad, que es "Piedra Blanca",
Don Raimundo Castro asumió al lado del
Don Gregorio Castro, y a pesar de los reclamos
convenientes de la familia de la víctima,
la autoridad municipal ante dicho hecho
han encandado, y se venían resultando en
que el asirino se iba a elegir miembro de la
Asamblea Electoral por un grupo que se
nie de las milicias demorandando.

Este hecho se me refiere en todas las
cartas que he recibido en este último Co-
rreo, como también el arreo de ganados
que se hace, de las estancias, sin cuenta
ni razón.

Con este motivo me dicen a ungo
lo siguiente: "Los arreos de ganados siguen
con tal oscandalo que salen 300 Caballos
del destino, y llegan aquí ciegos; p'que
los Jefes militares se distribuyen entre
si y venden a los abastecedores, y hasta
hacen el comercio de pedir a la policía
el talito correspondiente para que esos
ganados sean carneados para el consu-
mo público."

En mi misma familia y con ella otras
personas, se expresan de este modo: "Si fuese

Mis ministros est^o permanencia aⁱ. Y de
graciamiente, continúe este orden de co-
sas, Acordamos que abandonar este suelo que
v^oido, llevando con nosotros el amargo pre-
sentimiento de una nueva baragine."

"Acordate al Presidente Mike y mani-
fiestate cual es la situacion de este pue-
blo. El, que ha contemplado su alma en la
proscripcion: que sabe lo que es abandonar
el suelo donde se ha criado, y el hogar don-
de estan acostumbrados las mas dulces afec-
ciones del corazon. ~~Siempre~~ ^{Siempre} sabra valorar lo
que de horrible tiene la expectativa que
abruma a los hombres de corazon y buenos
patriotas de Catamarcas y con un ruego de
su politica contemplada y previene de ar-
rivar, no dudamos la tormenta que nos
amenaza."

Esta es pues la terrible esperanza, como
lo convulsador que se cierne sobre el espiri-
tu abatido de aquella poblacion.

Por conducto del señor Ministro del In-
terior don Juan de Dios el G^{no}. racional
las Propietas y abusos del de Catamarcas,
y ante la manifestacion, Confidencialmente,
la conveniencia de que se mandaran un
comisionado del Censo mismo del G^{no},
si era posible, cerca de los pueblos de
Cordoba y Catamarca, para que inspec-
cionando en las verdaderas causas del
problema mal estar que alli se sen-
tia, tratara oficialmente de hacerlos
desaparecer, y formen la raicion, y
componen entre los ciudadanos, y con-
tra la mala gobernanza que forman de las cosas.

y de los hombres, pudieran informar al
Gov. Nacional, a fin de que este, a su
vez, formara un juicio exacto y dispa-
cionado, y tomase las medidas que fu-
esen de su recorte. El señor Ministro
del interior no creyó, como yo, lovarani
esta esta medida.

La eleccion de gobernados que ultima-
mente ha tenido lugar, ha sido una
farsa ridícula.

Los Comandantes reunen sus fu-
erzas, se hacen, ~~se hacen~~ nombrar electo-
res por las mismas, y se marchan a la
Capital cada uno con su escuadra. Se
reconoce la Asamblea; se procede a la ele-
ccion del Magistrado, y todo se realiza
bajo la presión y el aparato de una fu-
erza armada, compuesta de 300 hombres,
mas o menos, que ejercen la mas violen-
ta coaccion en las avenidas exteriores, como
sus Jefes en el recinto interior de dicha
Asamblea.

La Constitucion de aquella provincia
en su artículo 19, dice: "No pueden ser dispu-
tados, el secretario del Despacho de Gov.,
ni los oficiales o empleados a sueldo de
la inmediata dependencia del gobernador."

En otro artículo refiere para ser electos
las mismas condiciones que para dispu-
tado.

Después de esta cita, me permito
llamar la atencion de V. a como de-
la validez que pueda tener esta ele-
ccion practicada por esos "Coma" partes
que son empleados a sueldo.

364
inmediatamente a dependientes del go-
bernador.

A mi muy respetado señor, escribiré una
memoria sobre los acontecimientos que des-
graciadamente estan demeritando las dig-
nas antecedentes de la provincia de Cuba-
marca. Digo, como Diputado de aquel pun-
to, seria mi deber el hacerlo, pero tengo la
conciencia de que colocado en ese terreno
seria muy largo y muy capar de Camas
en equitativa abstracion. Lo dicho que solo
espongo bajo mi responsabilidad personal;
y los documentos privados que le acor-
pan, seran lo bastante para que V.C.
pueda formar un juicio a cerca de los al-
tos objetos aca los que me he permitido
ingerir en poderosos influencias.

Aprovecho esta oportunidad para recomen-
dar a V.C. las candidaturas de mi esti-
macion y aprecio.

Domingo M. Camps